



Ramón de la Cruz

# **La merienda a escote**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Ramón de la Cruz

## La merienda a escote

Sainete

PERSONAS:

D. TIBURCIO, Espejo.

LORENZO, Codina.

D. ANTONIO, Merino.

ROSA, Tordesillas.

TELISFORA, Polonia.

RUFINA, Joaquina.

PABLO, Soriano.

PERICO, Eusebio.

PACA, Cortinas.

HILARIA, Navarra.

DIEGO, Tadeo.

ANTÓN, Campano.

TÍO TADEO, Callejo.

ALCALDE, Huerta.

D. JOAQUÍN, Vicente.

ESCRIBANO, Quevedo.

UN GALLEGO, Baltasar.

ANITA, Borja.

JUAN, Ruiz.

(Calle. Salen de usías ESPEJO y MERINO.)

MERINO ¡Qué fría que está la tarde!

ESPEJO Las tardes son lo de menos;

que, por fin, con la comedia

y algún rato de paseo

se pasan en un instante: 5

las noches son lo que siento,

que apenas se oyen noticias

de fiesta, baile casero,

comedia, merienda u otras

diversiones de este tiempo. 10

MERINO Prueba de que tienen juicio

las gentes.

ESPEJO Si fuera eso  
tal cual.

MERINO Pues, ¿qué puede ser?

ESPEJO Lo contrario, pues advierto  
que nadie en fiestas con juicio 15  
quiere gastar su dinero.

MERINO ¿Queréis venir esta noche  
a un ratito de bureo  
en casa de mi primito  
el conde?

ESPEJO Para estar serio, 20  
mejor estoy en mi cuarto  
de bata y gorro leyendo.

MERINO Mirad que habrá lindas damas.

ESPEJO Esas damas son lo mismo  
que las hermosas pinturas 25  
de frutas por el invierno,  
que aunque las coman los ojos  
quedan las tripas gruñendo:  
y lo que no has de comer,  
déjalo cocer.

MERINO Tremendo 30  
sois.

ESPEJO La verdad, yo no gusto  
de ir a estarme de estafermo  
sentado en un taburete.

(Salen POLONIA y SORIANO, de capa.)

POLONIA Si te digo que no quiero  
ir al baile.

SORIANO Si te digo 35  
que quiero yo que bailemos  
esta noche, y que ya he dado  
mi palabra y mi dinero.

POLONIA Pues qué, ¿convidan también  
a pagar? Eso está güeno: 40  
de ese modo bien se pueden  
tener funciones.

SORIANO Callemos,  
que eso es, como dijo el otro,  
orinar fuera del tiesto;  
y mientras que no está un hombre 45  
enterado por entero  
en el tren de las cosas,  
chitico, o está dispuesto  
a decir mil disparates  
como los que estás diciendo. 50

POLONIA ¿Pues no dices que has pagado?

SORIANO Si lo he dicho, será cierto;

y si lo hice, tendría  
mil razones para hacerlo.

MERINO ¡Bravo cañón de batir 55  
corazones!

ESPEJO ¡Estupendo!

Pero callemos, amigo,  
que está cerca su artillero;  
no descargue, si nos juzga  
enemigos encubiertos. 60

POLONIA ¿Y quién paga más que tú?

SORIANO Los que han tenido dinero  
y les ha dado la gana  
de pagar. Anda y callemos.

POLONIA Cosas de la Paca: siempre 65  
blasonando de cortejos  
y estafando a todos.

SORIANO Calla.

POLONIA Digo bien. Yo, por lo menos,  
si tuve un baile esta Pascua  
me gasté cincuenta pesos, 70  
sin pedirle nada a nadie.

SORIANO Calla.

POLONIA Sobre que la entiendo  
yo mejor que su camisa.

La pobre está sin empleo  
vitalicio, porque ahora 75  
sólo tiene un forastero  
que, según ella me dijo,  
es muy probe y viene a pleitos;  
y va a ver si en la función  
puede pillar otro al vuelo. 80

SORIANO Mientes.

POLONIA Deja que yo mienta.

Para adivinarlo es cierto  
que es menester saber mucho  
y derretirse los sesos:  
el arte de la mujer 85  
y el pescador es, en viendo  
calma, revolver el río  
y echar la red, que a lo menos  
si no pica algún pez gordo,  
pican algunos pequeños. 90

SORIANO ¡Lo que sabes!

POLONIA Como que ando  
contigo, que eres discreto.

SORIANO Y tienes gracia.

POLONIA ¡Hasta ahora  
no había caído en ello!

Pues eres muy bobo. ¡Toma! 95

Con la sal que yo me dejo  
por esas calles, sazona

todo Madrid los pucheros.

SORIANO Anda salada y ve echando  
sal, verás cómo la muelo. 100

ESPEJO Creo que van de quimera:  
aguardad y llegaremos  
si se apartan.

MERINO ¿Apartan?

¡Qué mal entendéis a éstos!

Jamás están más unidos, 105  
que cuando se cascan recio.

ESPEJO Sin embargo, he de observar  
en lo que para aquel cuento.

SORIANO Mira allí la Paca.

POLONIA ¡Ca!,

que viene de todo vuelo. 110

(Sale, de prisa, la CORTINAS de mantilla.)

CORTINAS Adiós Telisfora.

POLONIA Adiós

doña Francisca.

CORTINAS Me alegro  
mucho de haberte topado.

¿Qué le has dicho al tío Tadeo,  
mujer?

POLONIA Que no puedo ir 115  
a tu baile, porque tengo  
mala una pata.

SORIANO Las cuatro: (Mira el reloj.)  
hasta las seis sobra tiempo  
para curarte. Ella irá.

POLONIA O no.

SORIANO U sí. Vaya, mudemos 120  
de conversación. ¿Qué gentes  
van?

CORTINAS Muchas. Y se ha compuesto  
la casa a la ley, porque  
me ha prestado sus asientos,  
sus mesas y cornucopias 125  
la Rubia.

POLONIA Y si yo no tengo  
cataratas, esa bata  
suya es también.

CORTINAS Con efecto.

POLONIA ¿Y va ella?

CORTINAS ¿Pues no ha de ir?

La primera.

POLONIA Pues te advierto 130

que no convides más gente

y añadas pan, que lo menos

te llevará diez u doce

muebles de acompañamiento.

CORTINAS Ya hemos quedado en que va 135

sola con aquel sujeto.

Por Dios, que tú no me faltes.

SORIANO Digo que irá.

POLONIA Ya veremos.

CORTINAS Oyes, ¿sabes quién no va?

La Hilaria.

POLONIA ¿Pues cómo es eso? 140

CORTINAS Dice que está resfriada,

pero según dice el Tuerto,

es que no tiene zapatos

de seda, ni su D. Diego

tiene forma de enviar 145

un buen plato como han hecho

los demás.

POLONIA ¿Y tú que envías?

SORIANO Un pastelón.

CORTINAS Que sea bueno,

y grande, que hay mucha gente.

SORIANO Ya he dicho que metan dentro 150

cuanto encuentren que meter,

y que si no está bien lleno

he de levantar la tapa

y tengo de embocar dentro

del pastel el mostrador, 155

la fonda y los cocineros.

POLONIA Por eso me gustas: ¡viva

tu planta, toca esos huesos!

CORTINAS Voyme, que tengo que hacer

mucho en mi casa. Hasta luego. (Vase.) 160

POLONIA ¿Conque ella es función a escote?

SORIANO Cabal.

POLONIA Pues ya no la pierdo,

que no es razón que otras puercas

disfruten de tu dinero

antes de yo.

SORIANO Eso me gusta. 165

POLONIA Oyes Pablo, mira aquello.

(Sale TADEO.)

TADEO Los que se han visto sin blanca  
y metidos en empeños  
por su punto y por su moza,  
como actualmente me veo, 170  
tengan lástima de mí.

Adiós Pablito.

SORIANO Adiós Diego.

POLONIA Hasta después: di a la Hilaria  
que a la noche nos veremos.

TADEO Está un poquito indispuesta; 175  
no sé si irá.

SORIANO Ya te entiendo.

POLONIA Vamos antes que te pegue (Aparte.)  
un petardo.

SORIANO Le daremos  
un par de duros, mujer.

POLONIA Un rejonazo primero. (Vanse.) 180

TADEO Si Pablillo fuera solo,  
me hubiera dado consuelo.

Pero allí está D. Tiburcio:  
voy a ver si se la pego.

ESPEJO ¡Dieguillo! ¿Pues dónde vas 185  
tan pensativo?

TADEO Protesto,  
que voy tan desesperado  
y de cólera tan ciego,  
que no había visto a ustedes.

ESPEJO Pues, ¿qué trágico suceso 190  
te ha pasado? Di si en algo  
los dos servirte podemos.

TADEO Si usted quiere, bien podía  
sacarme de un gran aprieto.

ESPEJO ¿Qué es?

TADEO Prestarme, hasta que tome 195  
la mesada, veinte pesos.

ESPEJO ¿Para sacar de un ahogo  
a algún amigo? No quiero.

TADEO No señor, es cosa propia,  
porque tengo dos enfermos 200  
en casa, de gran cuidado.

ESPEJO El Hospital está abierto  
a todas horas.

TADEO Mi madre  
es la una.

ESPEJO No lo creo,  
que ayer la vi yo muy buena. 205

TADEO Pues si usted quiere saberlo,  
la verdad es que mi hermana  
quizá pierde un casamiento  
por no poder ir decente  
a cierta parte.

ESPEJO Para eso 210  
se pide un traje prestado  
a una amiga.

TADEO Y el casero,  
si no le doy en el día  
algo de lo que le debo,  
me quiere ejecutar.

ESPEJO Dile 215  
que respondes con tu sueldo.

TADEO Por amor de Dios, señor  
D. Tiburcio, que es empeño  
de honra.

MERINO La madre, la hermana  
y la deuda son, por cierto, 220  
apuros de honor.

ESPEJO No importa:  
yo en tales casos no presto.

TADEO Pues menos prestara usted,  
si supiera que me pierdo  
una gran función a escote 225  
con otros seis compañeros  
y la gracia de una real  
moza, por cuatro u seis pesos  
viles.

ESPEJO Eso es otra cosa.  
Si me hubieras dicho eso, 230  
ya estuvieras socorrido:  
que ésos son lances, D. Diego,  
en que debemos los hombres  
unos por otros vendernos.  
Toma ese doblón de a ocho, 235  
haz a señora tu obsequio  
y queda como quien eres,  
contando en casos como éstos  
siempre con mi bolsa.

MERINO Aquí  
se verifica el proverbio 240  
de que jamás ha faltado  
a los pícaros un necio  
que les preste para vino,  
cigarros, mozas y juego.

TADEO Dios le pague a usted la obra 240

de caridad.

MERINO Yo lo creo.

Si todas son como ésta,  
tendrán gran merecimiento.

ESPEJO Dieguito, adelante: ¿puedes  
llevarnos de mosqueteros 250  
a esa fiesta?

TADEO No señor,  
pero les daré un buen medio:  
vengan ustedes conmigo,  
que breve lo compondremos  
todo y se divertirán 255  
ustedes a la ley.

MERINO Pero,  
¿dónde vamos?

TADEO Aquí cerca.

ESPEJO Dinos adónde primero.

TADEO ¿No conoce usted la Rubia?

MERINO ¿Es la que vino de Olmedo 260  
ahora dos años?

TADEO La propia.

LOS DOS A ésa bien la conocemos.

TADEO Pues ésa puede llevar  
cuantos quiera. Vamos presto,  
que yo lo compondré todo. 265

MERINO No tengamos algún cuento.

ESPEJO ¡Qué ha de haber! Vamos un rato,  
se verá cómo está aquello:

si nos divierte, quedarse,  
y si no, mudarse luego. 270

MERINO Vamos allá.

TADEO Ustedes vengan,  
que tendrán un rato bueno. (Vanse.)

(Casa pobre, con una mesilla al foro y 4 sillas de paja buenas, y alguna rota; el  
teatro medio a oscuras.)

VICENTE Abran aquí. ¿Qué, están sordos? (Dentro.)

¡Ha de casa, tío Tadeo!

(Sale CALLEJO, en chupa y pelo atado, con un candil en la mano.)

CALLEJO Aguárdense. Ya empezamos. 275

Valiente broma tendremos.

¿Quién está ahí?

VICENTE ¿No me conoce  
usted la voz? ¡Qué lerdo  
le crió Dios! ¿Y la Paca?

CALLEJO Se ha ido con el cochero, 280  
con el coche y con las mulas  
alquilonas a paseo.

VICENTE Habrá ido por las amigas.

Pero ¿cómo está así esto  
todavía? ¿No han traído 285  
las mesas y los asientos  
de la Rubia?

CALLEJO No señor.

(Sale BALTASAR de esportillero.)

BALTASAR Deu gracias.

VICENTE Entra, gallego.

BALTASAR ¿Saben ustedes si es ésta  
la casa donde yo vengo 290  
a traer este recadu?

VICENTE Sí, hombre. ¿Y tus compañeros?

BALTASAR Están cargandu.

CALLEJO ¿De vino?

BALTASAR Ojalá sí, y you cun ellus.

VICENTE Pues deja ahí las cornucopias 295  
y di que traigan corriendo  
lo demás.

BALTASAR Voy al instante. (Vase.)

VICENTE Que se cuelguen mientras vuelvo  
yo con la cera.

CALLEJO No hay clavos.

VICENTE ¿No ve usted que ya están prestos? 300

CALLEJO Es verdad.

VICENTE Dése usted prisa,  
y diga a Paca, en viniendo,  
que he ido por los manteles  
en casa del hostelero,  
y a ver si están los besugos. 305

CALLEJO Bien está.

VICENTE Ahora que me acuerdo:  
ponga usted esas dos velas.

CALLEJO ¿Sabe usted si hay candeleros?

VICENTE De todo hay de sobra: esto es  
por el pronto.

CALLEJO Ya lo entiendo. 310

VICENTE Y cuidado con la puerta,  
que no entren sino los nuestros. (Vase.)

CALLEJO Si no quieren que entre naide,  
que pongan dos granaderos.

(Sale RUIZ, con un mozo que trae un pellejo.)

RUIZ Tío.

CALLEJO Lo demás en plata. 315

RUIZ Guarde usted ese instrumento  
mientras se junta la orquesta.

CALLEJO Aguárdese usted, veremos

si está templado.

RUIZ Después.

CALLEJO Pues métale usted allá dentro. 320

(Se le lleva con el mozo; sale CODINA, con una olla en un paño.)

CODINA Tío Tadeo, tome usted

esta olla, que me quemo.

CALLEJO Soplar. ¿Qué traes?

CODINA El cocido;

diez pares de pies de puerco

y treinta chorizos vienen. 325

CALLEJO Trae aquí, que lo pondremos

allá al amor de la lumbre. (Vase.)

RUIZ ¡Lo que madrugas, Lorenzo!

CODINA ¿Qué es eso, Juan? ¿Qué has traído tú?

RUIZ Yo, bálsamo manchego 330

que puede resucitar

un ejército de muertos.

CODINA ¡Vamos por las chicas!

RUIZ Vamos

hombre, que se pierde tiempo. (Vase.)

CALLEJO Vaya, que se van portando 335

estos muchachos. Yo espero

matar el hambre esta noche.

Dios ponga en mis manos tiento,

no rompa una cornucopia.

(Salen ESPEJO y MERINO.)

MERINO Dios guarde a usted, caballero. 340

ESPEJO Hombre, que no será aquí,

que éste parece aposento

de casa desalquilada.

CALLEJO Denme ustedes todo aquello

que traigan, lo guardaré. 345

ESPEJO ¿Vive aquí...? Ya no acuerdo del nombre.

MERINO D<sup>a</sup>. Francisca,

sobrina de D. Tadeo

de...

CALLEJO Porras, para servir

a usted y su compañero; 350

sí señor, pasen ustedes

alantre y tomen asiento,

que con su buena licencia

iré yo en tanto poniendo

las cosas en forma.

MERINO Aquí 355

es la función con efecto.

ESPEJO ¡Qué despacio va!

(Salen BALTASAR y otros esportilleros, con taburetes, mesa, etc.)

BALTASAR Hombre, baja

esas costillas y adentru.

CALLEJO Mozos, poco a poco y no

dejar los trastos en medio, 360

supuesto que pueden irse

colocando desde luego.

La mesa aquí a la testera.

ESPEJO Ya se va esto componiendo.

MERINO Como no nos descompongan 365

después a palos los huesos

a nosotros, no va malo.

ESPEJO Hombre, no tenga usted miedo,

y démonos señoría,

verá usted con qué respeto 370

nos tratan y qué partido

con las muchachas tenemos.

(Salen, en cuerpo, las señoras CORTINAS, POLONIA, TORDESILLAS y JOAQUINA.)

CORTINAS Entrad, amiguitas. Tío,

¿aún no está nada compuesto?

CALLEJO Si lo acaban de traer. 375

CORTINAS ¿Y D. Joaquín?

CALLEJO Fue corriendo

por la cera y otras cosas.

POLONIA Mujer, no se pierde tiempo,

que aún es temprano y nosotras

no somos de cumplimiento. 380

ESPEJO y MERINO Señoras, muy bien venidas.

CORTINAS ¿Quién son estos caballeros,

tío?

CALLEJO Por ti han preguntado.

CORTINAS Pues, señores, si es pretexto

para entrar a divertirse, 385

que no es función les prevengo

de baile, ni es cosa mía,

sino de cuatro sujetos

que con las amigas de

su confianza han dispuesto 390

merendar a escote.

MERINO Vaya,

que todos escotaremos.

TODAS Se estima mucho.

POLONIA Mujer,

envíalos al infierno,

antes que venga mi Pablo, 395

y tengamos aquí un cuento.

TORDESILLAS No se armara mala broma  
si llegara mi Lorenzo.

JOAQUINA Pues mi Saturio, que tiene  
un corazón de tudesco, 400  
si viniera por desgracia,  
¿no se los tragara enteros?

MERINO Señoras, no crean ustedes  
tan grande el atrevimiento,  
que nos envía D<sup>a</sup>. Ana 405  
la Rubia.

CORTINAS Pues ya no tengo  
queja de ustedes, pero ella  
debería no exponerlos  
a un sonrojo que es preciso  
que toleren.

MERINO Pues, ¿qué hacemos 410  
aquí ya?

ESPEJO Espérese usía.

MERINO No expongamos el respeto  
más; usía me perdone.

CORTINAS Parece que son sujetos  
de forma.

TORDESILLAS Aquél es marqués. 415

JOAQUINA Y al otro, ahora que me acuerdo,  
le he visto yo en coche, y  
lleva dos caballos negros  
y pescante, por más señas.

POLONIA Sean quien fueren, no hay remedio. 420

BALTASAR ¿Quién paga nuestro trabajo?

CORTINAS ¿Acá qué entendemos de eso?

BALTASAR ¿Pues quién entiende? Ustés paguen,  
que si non, no nus movemus  
de aquí.

TODAS ¡Habrà tal desvergüenza! 425

MERINO Pronto se acaba este pleito.  
Tomad.

ESPEJO Permítame usía.

MERINO Si ya tengo yo el dinero  
en la mano.

ESPEJO Y yo el bolsillo.

BALTASAR Paguen lus dos y acabemus. 430  
Gracias. (Vanse.)

CALLEJO Esto ya está en forma.

CORTINAS Pues vamos tomando asiento  
hasta que venga la Rubia  
que nos saque de este empeño.

POLONIA Si viniera pronto.

MERINO Vaya, 435

que al cabo todos seremos  
amigos.

(Sale VICENTE.)

VICENTE Ya hay aquí velas:  
váyalas usted poniendo  
mientras tiendo los manteles...

¿Quién son estos caballeros, 440

Paca? (La llama aparte.)

CORTINAS Anita los envía,  
y es menester que callemos,  
porque es suyo todo el tren.

VICENTE Pues tengo bonito genio  
yo...

CORTINAS Lo que era menester 445  
es que tuvieses dinero.

VICENTE Deja que vengan las letras  
que aguardo por el correo.

Que te he de poner un cuarto  
de una novia. Los cubiertos, 450  
el pan y los platos, tío.

CALLEJO Todo está junto en el cesto:  
alcáncelo usted, que yo  
no hago diez cosas a un tiempo.

(Sale SORIANO con un pastelón.)

SORIANO ¡Qué gran pastel, chicas!... ¡Hola, 455  
que es mayor el que tenemos!

A ver, toma Joaquinito,  
desocúpame estos dedos.

(Sale RUIZ.)

RUIZ ¿Conque te has venido en coche? (A TORDESILLAS.)

(Salen EUSEBIO y la NAVARRA.)

EUSEBIO Buenas noches, caballeros. 460

Abra usted por la puerta  
y recoja, tío Tadeo,  
lo que le entregará un mozo.

NAVARRA ¡Jesús, y qué lejos  
está tu casa!

(Salen CODINA, TADEO, la RUBIA y VICENTA.)

TADEO Por poco 465  
venimos todos a un tiempo.

POLONIA ¿Por fin te animaste, Hilaria?

ESPEJO ¡Virgen, lo que va viniendo!

CORTINAS Hijas, sentarse entretanto  
que es hora que merendemos 470

y viene Anita.

EUSEBIO Cada uno

ya sabe cuál es su asiento.  
RUIZ Menos yo.  
SORIANO Ni yo tampoco.  
RUIZ Sentémonos en el suelo.  
SORIANO Usted siéntese, si quiere, 475  
que yo he de ver, ya que pierdo  
la partida, con qué cartas.  
MERINO Si es de ustedes este puesto,  
por nosotros no le pierdan.  
JOAQUINA Usías esténse quietos, 480  
que lugar hay para todos.  
SORIANO Las señorías me han muerto,  
que entre gentes desiguales  
jamás hay gusto por completo.  
ESPEJO Hombre, ¿por qué no dijimos 485  
que éramos dos zapateros?  
POLONIA Los ha convidado Anita.  
SORIANO ¿A mí? ¿No ves que soy negro?  
(Sale BORJA.)  
BORJA ¿Qué es eso de Anita? ¿Ya  
me echaban ustedes menos? 490  
CORTINAS Sí, amiga.  
BORJA Hijita, perdona,  
y agradéceme que vengo,  
porque esta noche he tenido  
los tertuliantes a cientos,  
y estuve por no venir 495  
hasta que al fin he resuelto  
traerlos a todos.  
CORTINAS ¿A todos?  
POLONIA ¿No ves que es descomponernos  
la humorada?  
BORJA ¿Qué humorada?  
Lo mejor es que bailemos. 500  
SORIANO No hay merienda para tantos,  
ni eso es razón.  
BORJA Cepos quedos,  
que los que vienen conmigo  
no son ningunos hambrientos.  
Lo que ellos quieren es broma. 505  
SORIANO Que la tengan desde luego  
con usted, que ésta está mala.  
(Cada uno aparta la suya.)  
TODOS Y estotras están lo mismo.  
RUIZ ¿Y cuántos son?  
BORJA Siete u ocho.  
RUIZ Y los dos que acá tenemos: 510

ahí que no es nada.  
POLONIA Mujer,  
que trajeses tu cortejo  
y tal cual tu marido  
de añadidura, santo y bueno;  
pero diez hombres...  
BORJA ¿Y qué? 515  
Más hay en un regimiento.  
CORTINAS Aquí está todo el consejo,  
que resuelva.  
SORIANO Por mi voto,  
naide, sino los que semos  
del conjuro.  
RUIZ Viva Pablo. 520  
TODOS Todos decimos lo mismo.  
BORJA Ved lo que decís.  
CORTINAS Lo dicho,  
dicho.  
BORJA Pues yo me convengo.  
¡Antón!  
(Sale CAMPANO.)  
CAMPANO ¿Qué quieres, mujer?  
BORJA Tráeme los esportilleros 525  
que ahí están en la taberna,  
y que se lleven todo esto.  
CAMPANO Voy al instante. (Vase.)  
BORJA Y que vuelvan  
a casa esos caballeros.  
TODOS Eso no es justo. 530  
BORJA Pues ahora va lo bueno.  
Vuélveme mi bata, que  
no está hecha a andar por los suelos  
en meriendas de guardilla.  
CORTINAS ¡Que a mí me suceda esto! 535  
D. Joaquín.  
BORJA Pues D. Joaquín  
es para mí gran empeño.  
VICENTE ¿No tenías que ponerte  
ropa? Mal haya tu pelo,  
que por una bata, sois 540  
capaces de ir al infierno.  
MERINO ¿Cuándo pegan con nosotros?  
ESPEJO Yo no lo sé, mas lo temo.  
BORJA Vamos hija, ropa fuera,  
que en casa que yo no quepo, 545  
tampoco caben mis muebles.  
SORIANO También es ese mucho empeño,

madama.

BORJA A usted no le dan  
golilla para este entierro.

POLONIA A mí me la dan, y digo 550  
que es porquería.

BORJA ¿Qué es eso  
de porquería? Las puercas  
son las que están aquí dentro.

TODAS Ella lo será.

MERINO y ESPEJO Señora,  
ved que es desigual el duelo. 555

TODAS Fuera de aquí los usías. (Los sacuden.)  
(Salen CAMPANO, BALTASAR y mozos.)

CAMPANO Ya están aquí los gallegos.

BALTASAR ¿Qué hay que hacer?

CAMPANO Volver a casa  
al punto cuanto trajeron.

VICENTE Poco a poco, que la cera 560  
me ha costado mi dinero.

CALLEJO Yo, en tanto que anda la bulla,  
voy a sangrar el pellejo. (Vase.)

JOAQUINA Si viniera mi Saturio  
pegaba a la casa fuego. 565

POLONIA Mujer, vuélveselo todo  
con mil diablos, y quedemos  
en paz.

CALLEJO La justicia viene.

UNOS Por la otra puerta escapemos.

(Sale de alcalde de barrio HUERTA, con QUEVEDO y algunos.)

HUERTA ¿Qué alboroto es éste?

SORIANO Nada, 570  
estamos jugando juegos  
de prendas.

QUEVEDO ¿Y aquéllos que huyen?  
ESPEJO Ésos se están divirtiendo

al escondite.

HUERTA Escribano,  
llegad al cuartel, que luego 575

me envíen doce soldados.

POLONIA No vaya usted, que todo ello  
no es más que habernos juntado

a merendar, y por duelos  
de mujeres, sobre entrar 580

o no entrar unos sujetos,  
se armó la gresca.

MERINO Suplico  
a usted que se tome un medio

prudente.

HUERTA Lo que yo extraño  
es que a quien da los consejos 585  
de prudencia se le olvide...

Basta, y sirva de escarmiento,  
pero cada uno se ha de ir  
a su posada.

BORJA Al momento  
que yo recoja mis trastos. 590

SORIANO Mi pastelón.

RUIZ Mi pellejo.

TADEO Mis hojaldres.

CODINA Mi cocido.

NAVARRA Cuidado con los cubiertos,  
Perico.

EUSEBIO Ya están aquí:  
¿piensas tú que yo me duermo? 595

JOAQUINA No más meriendas a escote.

HUERTA Vamos despachando presto,  
porque yo me estoy aquí  
hasta dejar sólo al dueño  
de la casa y prevenido 600  
para otra vez.

MERINO Pues con eso  
se acabó, acabe el sainete.

ESPEJO Todos el perdón pidiendo  
si no ha gustado.

TODOS Aunque sea  
original y del tiempo. 605

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el  
siguiente [enlace](#).



**editorial del cardo**